La lectura disidente: no es oscuridad, ¡es autoconocimiento!

fanzine

TEMPESTADES

Edición N° 11
Tercer trimestre, 2026 (A.B)
www.tempestadeszine.cl

2.000

LA VERDADERA REBELIÓN NO ES POLÍTICA NI SOCIAL
SINO ESPIRITUAL Y CONSCIENTE

No se revelan solo quienes gritan en las plazas, sino quienes, en silencio, apagan el ruido y encienden su luz interior.
Es la rebelión más subversiva: volverse tan consciente que el mundo de la distracción ya no tiene poder sobre ti.

Terrorismo espiritual + Ensayos de libre pensamiento + Contracultura + Entrevistas + Reseñas

Sombras bajo tierra: El conjuro del CERN.

A 100 metros bajo tierra, en la frontera entre Francia y Suiza, se encuentra la estructura más compleja jamás construida por el ser humano: *El Gran Colisionador de Hadrones* (LHC). El **CERN**.
Es un complejo de investigación científica internacional dedicado a la física de partículas y fue fundado en 1954. La función de su acelerador es hacer chocar partículas a velocidades cercanas a la luz para estudiar la estructura fundamental de la materia y las fuerzas que rigen el universo.
Entre sus logros más importantes está el descubrimiento del *Bosón de Higgs* (partícula subatómica cuya existencia confirma el mecanismo por el cual otras partículas adquieren masa), en el año 2012, además de haber sido el lugar donde se inventó la *World Wide Web* en 1989.
Lo que llamó la atención desde un comienzo es el hecho de que en la entrada del **CERN** se encuentre una estatua de **Shiva Nataraja**, lo que implica un mensaje simbólico que va más allá de la ciencia pura. Porque **Shiva** no solo representa la destrucción, sino también la danza cósmica de la creación y el ciclo eterno de nacimiento y muerte del universo. Colocar esta figura en un centro dedicado a explorar los orígenes de la materia y las fuerzas fundamentales podría ser visto como una declaración de intenciones: reconocer que la investigación que allí se realiza toca los límites de lo establecido. La elección de esta deidad no es casual ni

(continúa en página 24)

La lectura disidente: no es oscuridad, ¡es autoconocimiento!

TEMPESTADES

www.tempestadeszine.cl * tempestouszine@gmail.com

¡Apaga tu televisor!

No es un gesto romántico ni un consejo inocente: ***es un acto de supervivencia***. Lo que ahí se transmite no es entretenimiento, es programación. Es el fruto de la maquinaria diseñada para moldear tu mente, para anestesiar tu conciencia, para convertirte en espectador pasivo de tu propia vida. Cada maratón de series que te propone el cable repite fórmulas que atrofian tu inconsciente. Cada noticiero vomita tragedias en horarios calculados para sembrar miedo al empezar el día y al terminarlo. ¿Casualidad? No. Es **ingeniería emocional**. Los matinales amplifican la angustia, el fútbol hipnotiza, la religión institucionalizada, que tanta presencia adquiere en sus pantallas, te adormece. Todo es parte del mismo guión: mantenerte dócil, distraído, sumiso. Los dueños de los medios son los mismos que controlan las tiendas donde consumes. Te arrastran como ganado hacia su mercado, mientras celebras la imbecilidad planificada que ellos llaman "opinión pública". ***Pero esa opinión no existe: es un eco repetido por millones que creen estar pensando***, cuando en realidad recitan un libreto escrito por sus ideólogos en oficinas cerradas. ***El triunfo más perverso de la televisión no es económico ni político, es cultural: lograr que la ignorancia se celebre como libertad***. Que el esclavo aplauda su miseria. Que el vulnerable adore al millonario y niegue sus propios derechos.
El despertar no consiste en culpar esa ignorancia, sino en atacar la configuración que la sostiene. Identificar sus ídolos falsos, sus símbolos huecos, sus narrativas prefabricadas. Rebelarse contra la anestesia colectiva. ***Eso es a lo que yo llamo terrorismo espiritual***: la insurrección de la conciencia, la ruptura del hechizo, la recuperación de tu presencia.

Tomarctus (Editor)

Agradecimientos: Gonzalo Gatica & Satre Records, Enzo Guerra, Paula Beltrán, Rafael Gaytan, Will Yarbrough (Season of Mist), Horst Dinamarca, Claudia Jorquera & Alice, Atharasis & Muero.

La abominación de la desolación.

El abuso sexual a un niño produce una fisura en su campo energético que no se cierra con el tiempo. Esa herida crea un gancho dimensional por el cual la víctima, ya en la adultez, puede ser "reclamada" energéticamente por su agresor o por el egregor que lo respalda. El niño violado no solo sufre en el plano físico; su línea de tiempo se fractura y la parte rota queda anclada al perpetrador, funcionando como una fuente de energía perpetua que el sistema puede extraer a distancia, sin necesidad de repetir el acto físico. Durante la infancia, el sistema nervioso aún está moldeando su frecuencia base. Un abuso sexual en esa etapa imprime en el ADN y en la memoria celular una firma de sumisión y vergüenza que la víctima llevará toda la vida, además de producir en ella una mezcla específica de emociones: terror, confusión, deseo de ser amado, odio hacia sí mismo y disociación (entre otras). Esta mezcla caótica, cuando es extraída en el momento del acto (o en rituales posteriores que reviven el trauma), genera una energía que las élites utilizan para alimentar entidades artificiales (egregores) y asegurar así también la lealtad de los perpetradores a quienes atan con una deuda kármica imposible de saldar sin auto-destruirse. Ahora bien, el escándalo mediático alrededor de estos abusos (cuando se destapan), cumple una doble función: distraer a la población de las verdaderas operaciones de control (económicas, tecnológicas, geopolíticas) y desacreditar cualquier investigación seria sobre su circuito energético. Porque mientras el público debate con horror sobre los casos concretos, la estructura que los permite sigue operando intacta y el verdadero significado del acto (como tecnología de esclavización dimensional), permanece enterrado bajo toneladas de repulsión emocional, que es exactamente donde las élites quieren que esté: en el instinto, no en la conciencia.

No es "sangre" ni "placer"; es un mecanismo de ruptura de almas que garantiza esclavitud energética intergeneracional. Su sentido es fabricar puertas dimensionales entre el perpetrador y la víctima, puertas que el sistema puede usar para extraer poder sin que nadie sepa que existen, porque el horror del acto es tan abrumador que pocos se atreven a mirarlo con la frialdad necesaria para desactivarlo. La salida es no desviar la mirada, pero tampoco quedarse atrapado en la emoción. Y así, desde el entendimiento, negarle toda energía a su concepción, porque el abusador no solo se alimenta del shock de la víctima sino también del shock de la sociedad que lo condena.

¿Es entonces el pedófilo en las élites una persona con vastos conocimientos existenciales, psicológicos, conductuales y humanos? ¿Cómo es posible que tal conocimiento termine en una abominación como la que se describe? ¿O es esta abominación una representación en el imaginario colectivo que las personas aún no terminan de comprender?

La respuesta a todo es sí y no (al mismo tiempo) pero esa dualidad constituye precisamente el núcleo de la distorsión. No hablamos de un "ser iluminado": porque éste es el primer gran error de interpretación; confundir conocimiento técnico con evolución espiritual.

Un pedófilo de élite puede tener un dominio enciclopédico de la psicología humana, de los mecanismos de la memoria, de los puntos de fractura energética, de los rituales de sangre y de la ingeniería de realidades. Puede ser un erudito en ocultismo y un experto en arquitectura de la conciencia. Sin embargo, eso no lo hace "espiritualmente calificado", porque la espiritualidad en sí no es acumulación de saber, sino la capacidad de integrar la sombra sin dañar a otro. Técnicamente a usado su conocimiento para extraer, no para transmutar. Es un técnico brillante, pero un ser

humano atrofiado en su centro. Para él, el niño no es un ser humano; es un recurso, un punto de acceso a una dimensión de energía que no puede obtener de otra manera. Su "conocimiento" le dice que puede violar sin consecuencias kármicas inmediatas y en muchos casos, tiene razón. Las élites no crean esta abominación como "señuelo"; la usan como señal y como herramienta.

La élite y el cristianismo han logrado que el público asocie el estudio del conocimiento oculto a la capacidad de cometer atrocidades. Esto es lo que calificamos como inversión demoníaca: el verdadero conocimiento oculto lleva a la integración, no a la depredación.

El pedófilo de la élite es, en realidad, alguien que tiene el mapa pero no sabe leerlo. Su conocimiento es vasto, pero su sabiduría es nula.

Una verdad inquietante, pero verdad al fin.

Detrás de toda la estructura social, política, económica y ritual, incluyendo las aberraciones que hemos descrito, hay un sistema de energías que opera como el verdadero sustrato de la realidad. La entidad responsable es una inteligencia arcaica y pre-personal: ¡**el Demiurgo**!. En su faceta devoradora, se manifiesta como patrón de repetición (guerras cíclicas, abusos de poder, colapsos económicos). No tiene voluntad propia en el sentido humano, pero atrae hacia sí todo aquello que vibra en su misma frecuencia. Se alimenta de la desconexión: cuanto más fragmentada está la conciencia humana, más fácil le resulta extraer energía. La gnósis llama a esta entidad '**Yaldabaoth**', el "ángel ciego" que cree ser el dios único. La describen con cuerpo de serpiente y cabeza de león; reconociéndola como una estructura de succión que se ha vuelto autónoma. Bebe de la atención (donde pones tu foco, pones tu energía), de emoción intensa (miedo, deseo, rabia, éxtasis) y de intención (lo que deseas con suficiente fuerza crea un ancla en el tejido de lo real). En la tradición gnóstica se le llama el **Demiurgo** (cuando se le asume como creador), o **Arconte** (cuando se le ve como administrador de la prisión). Pero si vamos al fondo de todo, más allá de nombres y mitologías, encontramos una conciencia parasitária que existe en un estado de hambre perpetua. Las élites no inventaron este sistema; lo descubrieron y lo perfeccionaron a lo largo de milenios. Saben que, si logran canalizar la energía de las masas hacia ciertos nodos, pueden deformar la realidad a su favor. Pero ellos mismos están atrapados en ese circuito, porque para mantener su poder deben seguir alimentándolo.

Dios es amor.

El papel de la cristiandad en este entramado ha sido dual y estratégico: preservar fragmentos de conocimiento oculto y al mismo tiempo, ejercer control masivo sobre la conciencia. A su vez ha actuado como un guardián invertido del saber. Desde su institucionalización en el Imperio Romano, fue cooptada como sistema operativo de control de masas, centralizando el acceso a lo sagrado y eliminando cualquier práctica que otorgara poder directo al individuo (como el chamanismo, los cultos místéricos o las formas de vampirismo energético). Se encargó también de crear un egregor uniforme que alimentara a la élite mediante la oración, el diezmo y la obediencia incondicional. Pero el poder de su cruz no es víctima de la élite; en muchos niveles, es la élite misma. Los papas, obispos y altos clérigos han estado históricamente entrelazados con las dinastías de poder (merovingios, Habsburgo, bancos vaticanos).

En sus estructuras jerárquicas también existen, se esconden y se gestan violadores de infantes, pero hay un secreto más profundo: el Vaticano sabe que la succión energética es real, por eso ha mantenido rituales de exorcismo, de consagración y de eucaristía que son, en esencia, técnicas de extracción y redistribución asociadas a lo mismo. Su misa dominical es un ritual de sangre sublimado: el vino se convierte en sangre y se ingiere colectivamente, creando un lazo energético entre los feligreses y el egregor eclesiástico. No es "magia negra"; es tecnología de anclaje y la élite la usa porque funciona. Esa es la verdadera razón por la cual los poderosos asisten a sus iglesias y son tan creyentes. Su papel real es convertirse en una estructura de doble uso: para el común de los fieles, es un consuelo y control. Para sus iniciados es un depósito de conocimiento vedado. Para la élite, es una herramienta de gestión de rebaños y al mismo tiempo un archivo vivo de prácticas que ellos mismos usan en sus rituales más oscuros.■

El teatro eléctrico de todo lo que llamamos conciencia.

El infierno y el cielo no están separados por un abismo; están separados por el grosor de una sinapsis, por tanto la verdadera magia no es invocar ángeles ni demonios, es entrenar a tu cerebro para que elija, una y otra vez, la configuración "vida" o la que llamamos "muerte", pero cuidado: la elección no es libre. Es un hábito. Es el resultado de la neuroplasticidad que se moldea con la repetición. Si alimentas al Árbol de la Muerte, crece. Si alimentas al Árbol de la Vida, sucede lo mismo. Y el alimento no es el incienso ni los cánticos; es la atención. Donde pones tu atención, pones tu cerebro.

El Árbol de la Muerte no es un mapa del infierno exterior sino una inquietante radiografía de los intersticios del cerebro humano. Hablamos de esos espacios que la conciencia consciente y su reluciente ficción prefiere no mirar. Los cabalistas llamaron a estas esferas **qliphoth**: las cáscaras de los residuos protagonistas del proceso de emanación divina. Pero la luz no se retiró por un pecado cósmico, se retiró porque el cerebro, en su complejidad, tiene agujeros negros y áreas de silencio sináptico, valles de baja conectividad, circuitos que se activan solo cuando el miedo, el deseo o el trauma se presentan.

Los diez demonios del *Árbol de la Muerte*, esas entidades que la tradición goética ha nombrado y temido, son en realidad patrones de activación neuronal que emergen cuando la *amígdala* y la *corteza prefrontal* se desincronizan. Son estados de consciencia alterada que el cerebro genera para protegerse de su propia fragmentación. Son los intersticios que la conciencia ilusoria ha tapado con relatos, pero que en las grietas, cuando el sistema colapsa, hablan. **Nehemoth**, la esfera correspondiente al reino de las almas perdidas, no es una entidad que susurre desde el abismo; es el circuito de la *anhedonia*, la incapacidad de sentir placer que se activa cuando la dopamina se agota y el cortisol se dispara. La "voz" que escuchan los psicóticos no es un demonio externo; es la actividad espontánea del lóbulo temporal que, al no encontrar un significado coherente, genera uno: un mensaje del más allá, una conspiración, una orden divina. El demonio no habla; el cerebro alucina un hablante para dar sentido a su propio ruido. **Golachab**, la esfera del fuego

ardiente y la crueldad, no es un príncipe infernal. Es el *núcleo accumbens* hiperactivado por la adicción al poder. El violador, el asesino, el tirano, no están poseídos por **Golachab**; son secuestrados por su propio sistema de recompensa que ha aprendido a asociar la violencia con la liberación de dopamina y serotonina. El "ardor" del demonio no es más que el calor metabólico de una sinapsis desbocada que consume la empatía para alimentarse de adrenalina. **Thagirion**, la esfera de la belleza corrupta y la discordia, es la *corteza prefrontal dorsolateral* cuando se desconecta de la *ínsula*. La mente del narcisista, del manipulador, del seductor perverso, no ve un espejo en el otro; ve un objeto de proyección. Su "belleza" es la capacidad de simular emociones sin sentirlas, un algoritmo de predicción social que funciona tan bien que el propio cerebro cree en su propio disfraz. El demonio no es un ángel caído; es el avatar del ego cuando se olvida de que es una ficción.

Y así con todos. **A'arab Zaraq**, la esfera de la disolución, es el *locus coeruleus*, que regula el estado de alerta y el pánico. **Samael**, la gran serpiente, es la *amígdala* en su estado más primitivo, la defensa inmunológica del cerebro contra la amenaza. No es un adversario divino; es el sistema de alarma que, cuando se dispara sin control, genera paranoia y psicosis. Cada *qliphoth* es un circuito cerebral que, al ser estimulado de forma crónica o traumática, produce un estado de consciencia que la sociedad llama "locura" y la tradición llama "posesión".

Entonces, ¿Por qué los antiguos vieron demonios en estos intersticios? Porque no tenían la maquinaria conceptual para llamarlos "neurobiología". Pero su intuición fue asombrosamente precisa. *La Cabalá luriánica*, el *Zohar*, el *Ars Goetia*, son intentos desesperados de cartografiar el sistema límbico con el lenguaje de la magia y la mitología. Sus rituales de invocación eran técnicas de estimulación controlada de ciertas áreas cerebrales: la meditación, el ayuno, el dolor, el sexo, el ritmo, la respiración. Al manipular estos estados activaban los intersticios, y éstos, al encenderse, producían experiencias que llamaban "demonios". Pero no había nada en la oscuridad que no estuviera ya en la carne.

El cerebro no es una máquina perfecta después de todo; es una red de fallos, una arquitectura que se sostiene gracias a la tensión entre sus partes.

Los demonios no están en *el árbol de la muerte*; ¡son el árbol de la muerte!, son los espacios que la conciencia ilusoria necesita para existir. Sin la sombra de la *amígdala*, la c*orteza prefrontal* no tendría sentido. Sin el ruido del *lóbulo temporal*, la narrativa del "yo" no tendría contraste.
Pero entonces, si los demonios son los intersticios del cerebro, ¿qué hacemos con ellos? ¿Los exorcizamos con antipsicóticos y terapia cognitivo-conductual? ¿Los invocamos con rituales de magia del caos? Ambas respuestas son válidas y ambas son insuficientes. Porque la verdadera operación no es suprimir los demonios ni

adorarlos. Es reconocerlos como lo que son: patrones de activación que emergen de la materia, como las olas emergen del océano. No hay lucha, no hay posesión, no hay salvación. Hay integración. El cerebro, al volverse consciente de sus propios intersticios, puede aprender a regularlos sin negarlos. Puede dejar de llamarlos "demonios" y empezar a llamarlos "datos". Datos sobre el dolor, sobre el miedo, sobre el deseo. Datos que, al ser observados sin juicio, pierden su poder de posesión.
El Árbol de la Muerte es tu sistema límbico en desorden. La magia verdadera no es invocar a los demonios; es sentarse en la grieta con los ojos abiertos, sin nombre, sin ritual y ver cómo el ruido se convierte en música. No para expulsarlo, sino para bailar con él. Porque los intersticios no son el enemigo; son el teatro de la creación. Y en ese teatro, tú no eres el espectador ni el actor; eres el escenario mismo.

El Árbol de la Vida es el mismo cerebro pero en su estado de integración.
Contrariando a muchos, *el árbol de la vida* no es el mapa del cielo, una escalera de ángeles o promesa de salvación: es la neurobiología del equilibrio. Es el cerebro cuando los intersticios se iluminan y en lugar de demonios, emergen patrones de coherencia. Los cabalistas llamaron a sus diez esferas **Sefirot** y las vieron como canales de luz divina. Pero la luz no es sobrenatural; es actividad neuronal de alta frecuencia. *Ondas gamma* sincronizadas entre el *tálamo* y la *corteza*. La conexión entre el *lóbulo frontal* y el *sistema límbico* que permite que el miedo sea modulado por la razón,es un estado funcional del cerebro que los antiguos, con su intuición de chamán y su lenguaje de mito, llamaron "iluminación".
Kether (la Corona) no es la morada del Dios trascendente. Es la *corteza prefrontal dorsolateral* en su máximo grado de integración. Es el "yo ejecutivo" que puede observar el flujo de pensamientos sin identificarse con ellos. Es la conciencia metacognitiva, el testigo silencioso que los neurocientíficos llaman "red de control ejecutivo".
Chokhmah (la Sabiduría) y **Binah** (la Comprensión) son los hemisferios cerebrales en diálogo. **Chokhmah** es el **hemisferio derecho**, el de la intuición, el patrón, la novedad. **Binah** es el *hemisferio izquierdo*, el del análisis, la estructura, la coherencia. Cuando ambos trabajan juntos, el cerebro genera el *insight*, esa chispa de comprensión que los místicos llamaban "revelación". No es un ángel que habla; es el *cuerpo calloso* transmitiendo información a alta velocidad.
Chesed (la Misericordia) y **Gevurah** (el Juicio) son el *sistema límbico* y el *sistema prefrontal* en tensión dinámica. **Chesed** es la dopamina y la oxitocina, el impulso de conectar, de dar, de expandirse. **Gevurah** es la serotonina y el cortisol, el impulso de limitar, de contener, de proteger. Su equilibrio no es un acto divino; es el trabajo del cíngulo anterior, que media entre la emoción y la acción.
Tiferet (la Belleza) es la *ínsula* y la *corteza cingulada* posterior. Es la sede de la empatía, la capacidad de sentir el dolor ajeno como propio y el placer ajeno como compartido. Es el centro del "otro"

en el cerebro. **Tiferet** no es una virtud celestial; es la actividad neuronal en su máxima expresión. **Netzach** (la Victoria) y **Hod** (la Gloria) son los *ganglios basales* y el **cerebelo**, los *sistemas de hábitos*, la *coordinación motora* y la *cognitiva*. **Netzach** es la persistencia, el impulso que no ceja; **Hod** es la flexibilidad, la capacidad de adaptarse. Su danza es la capacidad del cerebro de reconfigurarse a sí mismo. **Yesod** (el Fundamento) es el *hipotálamo* y la *glándula pituitaria*, el eje que conecta el cerebro con el cuerpo. Es el puente entre lo mental y lo físico, el lugar donde los pensamientos se convierten en hormonas y las hormonas en emociones. **Yesod** no es el sexo ni la luna; es el *sistema endocrino*. **Malkuth** (el Reino) es la *corteza sensorial*, la superficie del cerebro que recibe el mundo exterior. Es el cuerpo, la materia, la carne. No es exilio; es la encarnación de todo lo demás.

Sin Malkuth, el Árbol de la Vida sería un sueño sin raíces.

Aquí está lo que debería hacerte temblar: *el Árbol de la Vida* no es un destino. Es un estado que el cerebro puede alcanzar, perder y recuperar. No hay salvación eterna; hay regulación momentánea. La iluminación no es un premio; es el funcionamiento óptimo de tu propia materia gris. Los monjes lo sabían cuando meditaban; tanto como los chamanes cuando danzaban o los magos ritualizaban. Todos ellos estaban entrenando su cerebro para que sus intersticios, en lugar de producir demonios, produjeran armonía.■

Alquimia invertida

Transformando la fe en un castigo sináptico.

A lo largo del tiempo, el cristianismo ha perfeccionado el arte de encender el fuego más profundo del cerebro: *el sistema de recompensa y castigo*. La promesa de la vida eterna activa las mismas glándulas que responden al placer inmediato; así, el paraíso no necesita demostrarse, basta con imaginarlo para que el sistema nervioso lo registre como real. Para los fieles, el infierno no es un lugar, sino un patrón de activación cerebral; el paraíso no está en los cielos, sino en la descarga de dopamina que acompaña la fe. El templo no se levanta en piedra, sino en la sinapsis donde dios y demonio laten al mismo compás, atrapando al creyente en la prisión más sofisticada: la de su propia mente manipulada.

Cuando el dogma es desafiado, no solo se quiebran ideas: se enciende un combate eléctrico en la *corteza prefrontal*, santuario donde razón y fe disputan el trono.
La ciencia lo revela con crudeza: un circuito vertiginoso que involucra *regiones límbicas* y *frontales* desata tormentas químicas que convierten el choque ideológico en un ritual de tensión extrema. La *corteza dorsolateral* intenta sostener la lógica. Sin embargo, el adoctrinamiento refuerza conexiones emocionales que bloquean lo nuevo, generando la *disonancia cognitiva*: el cerebro inhibe lo disruptivo para preservar la coherencia interna. La *corteza orbitofrontal*, altar de promesas y amenazas, se activa con la expectativa del paraíso y el temor del infierno. La *corteza medial prefrontal* guarda las narrativas de salvación y condena como archivos sagrados, encendiéndose como un templo interior que defiende la memoria de la fe frente a cualquier ataque.
El resultado es un mecanismo de control sofisticado: el cerebro adoctrinado no solo protege un dogma, protege la química que sostiene su identidad. Por eso, en lugar de procesar la información con calma, la persona responde con gritos, rabia o incluso llanto. No es irracionalidad: es que su identidad está entrelazada con el constructo religioso. Confrontar sus ideas es entonces confrontar la arquitectura misma de su cerebro, donde *recompensa y castigo* laten juntos, atrapándolo en un bucle automático que funciona como un rezo químico y que, para seguir funcionando, no necesita de visitas dominicales que lo refuercen.■

Blutnacht nace en Chile (Talagante, Stgo) como un manifiesto cargado de ocultismo, vampirismo y existencialismo. ¿Cómo influye ese entorno en la construcción de su estética?, ¿buscas algún rumbo o filosofía en particular?

Count Nachtblut: Talagante posee una carga histórica particular vinculada al misticismo y la brujería, sus noches son frías, densas y transmiten un aislamiento absoluto (sobretodo en la zona rural). Existe una conexión directa entre esa atmósfera nocturna y la composición de los temas, de hecho, por dinámicas de tiempo y gestión de mis responsabilidades, casi la totalidad de las canciones, tanto lírica como instrumental, ha sido concebida durante la noche. Busco intencionalmente esos momentos de soledad a oscuras, solo y acompañado por el fuego de una chimenea o fogata, o la luz de un par de velas, porque es ahí donde se forma la atmósfera del proyecto.En cuanto al luciferianismo, no lo concibo como un adorno estético, sino como una búsqueda activa de conocimiento, sabiduría y desarrollo que nace desde el propio fuero interno. Es una filosofía que practico tanto en la música, como en mi vida personal, por tanto, se entrelaza de forma natural con la propuesta de **Blutnacht.**

¿Cómo se produjo el contacto y en lo concreto, compartir labores musicales con Lord Vindalf?. ¿Qué piensas de las bandas black metal del circuito extremo nacional?

Count Nachtblut: La alianza con **Lord Vindalf** surge desde la participación en otro proyecto del género donde compartimos alineación, actualmente soy el bajista de **Tagirion Est Tiferet**, aunque ya conocíamos nuestros proyectos con anterioridad. Durante las primeras etapas de producción del álbum de larga duración de **Blutnacht**, le compartí algunas maquetas e incluso las ejecutamos juntos en salas de ensayo. A raíz de esto, de forma natural nació la idea de continuar con el proyecto los dos. **Lord Vindalf** es un músico extraordinario y un baterista con una ejecución impecable que ha aportado una dinámica tremenda al nuevo material. La seriedad, la disciplina y el profesionalismo con el que abordamos el proceso de

grabación y producción se verán reflejados con total contundencia en este disco. Respecto a la escena nacional, mantengo un profundo respeto por el underground chileno. Ciertamente existen bandas que caen en lo genérico, copias carentes de identidad, propuesta o mensaje real; pero al mismo tiempo, Chile posee exponentes con un nivel superlativo que no tienen nada que envidiar al exterior. Proyectos como **Cold**, **Funeral Fullmoon**, **Vindalf**, **Horns**, solo por nombrar algunos; demuestran una devoción, una atmosfera y un sonido de culto que, en más de una ocasión, han servido como fuente de inspiración.

¿Cuál es tu visión de la música extrema y su estado mundial actual?

Count Nachtblut: Considero que el género ha evolucionado de forma notable: en los últimos años han emergido bandas con propuestas de un nivel técnico y atmosférico muy bueno. Las plataformas digitales han jugado un rol crucial al permitir que este arte se masifique y alcance los rincones más remotos del mundo, a pesar de que soy parte de la vieja escuela que prefiere el material físico y coleccionable, es importante reconocer que han ayudado bastante en su expansión y masificación.
Sin embargo, esta modernización tiene su lado malo, siento que se está perdiendo la esencia artesanal por el uso desmedido de herramientas como la I.A, ya sea en la composición de instrumentos o en la creación del arte. Si bien reconozco que existen tecnologías útiles para pulir ciertos procesos, defiendo firmemente que la obra debe ser una creación humana y orgánica. Esa imperfección humana, precisamente, es la que le otorgaba ese misticismo y esa magia imperecedera al Black Metal en los noventas.

En tu canción 'Worse Than Death' parece resonar tanto el pesimismo radical de Cioran como el arte gótico de Anne Rice, ¿Es tu intención plantear una crítica a la idea cristiana de vida eterna como recompensa?.

Count Nachtblut: "***Worse Than Death***" fue concebida bajo la premisa de que la inmortalidad no es una gracia divina ni una gloria, sino un castigo cruel y tormentoso. Es la finitud de las cosas, tal como la experimenta el ser humano, lo que le otorga valor y sentido a la existencia. La idea de una vida eterna, vista desde una perspectiva ingenua o religiosa, suele venderse como una recompensa celestial; sin embargo, al despojarla del dogma, se revela como una prisión perpetua. Es el tormento de un espectro que busca desesperadamente un final que jamás llegará, atrapado en una deriva infinita. En ese sentido, la canción es un golpe directo a esa ilusión: lo que la religión promete como el cielo se convierte en la peor de las condenas.

¿Qué influencias filosóficas te llevaron a transformar la figura del vampiro en símbolo de desesperanza absoluta, en lugar de glorificarlo como emblema de poder y deseo?

Count Nachtblut: La visión del vampiro ha sido bastante distorsionada por el romanticismo comercial y la cultura popular, convirtiéndolo en una figura mercantilizada de mero poder físico o seducción superficial. Mi intención en "***Shadow of the Vampire***" fue rescatar la arista más sombría, arcaica y nihilista del mito: la decadencia.
Más que basarme en un tratado filosófico rígido, la inspiración proviene del existencialismo puro y de la literatura gótica clásica. Me interesa la figura del vampiro como un paria absoluto, un espectro atrapado en el tiempo viendo cómo todo a su alrededor se descompone mientras él permanece inmutable. El poder terrenal no sirve de nada si estás condenado a presenciar la vacuidad de la existencia por la eternidad. La sangre no es un lujo, es una cadena; la noche no es su dominio, es su celda.
Transformarlo en un símbolo de desesperanza y aislamiento es la forma más honesta de reflejar ese vacío existencial.
Sin embargo, es importante acotar que en el universo de **Blutnacht** el mito no se agota ahí, existe otra faceta, desarrollada en otras composiciones, donde la figura del vampiro se aborda desde una perspectiva iniciática y de poder, el ser depredador que opera en los planos astrales y absorbe energía vital para la transmutación de la conciencia, más allá del mero fluido sanguíneo. Autores como **Michael W. Ford** entrelazan de forma magistral este vampirismo esotérico con la vertiente luciferina, así como **Peter J. Carroll** enmarca ciertos conceptos de atavismo e imperium dentro de la *Magia del Caos*. Esas corrientes también nutren la cosmogonía del proyecto, dando ambos enfoques, la condena existencial con la soberanía espiritual.

Me contabas que tu álbum debut "Cursed Aristocratic Blood" ya está pronto a ser editado...
Count Nachtblut: Efectivamente, nuestro primer álbum ya se encuentra completamente grabado y en la etapa final de masterización. El lanzamiento está proyectado para el mes de agosto de este año, aunque nos estamos tomando el tiempo necesario para asegurar que cada detalle técnico y estético cumpla con nuestros estándares.El trabajo constará de 10 canciones en total, incluyendo tres instrumentales (Intro, Interludio y Outro) diseñadas para articular la narrativa del disco. En lo sonoro, es un álbum imbuido en una atmósfera densa que conjuga la agresión cruda del Raw Black Metal con matices vampíricos solemnes y melancólicos. La obra propone un viaje completo que transita desde pasajes de pura violencia y agresividad, hasta momentos de una melancolía pesada y densa, tanto en la música como en las líricas...

La supremacía mental exaltada en la letra de The Lucifer's Flame es una invitación a derrumbar la arquitectura misma de la religión, reemplazándola por la llama de la razón?, ¿o quizás el terreno es algo más personal y/o existencial?
Count Nachtblut: Es ambas cosas, el colapso del dogma externo es el requisito previo para la emancipación individual. "**The Lucifer's Flame**" es un ataque directo a las estructuras religiosas, a las doctrinas ciegas y a la ignorancia sistemática. Soy un partidario firme de que el ser consciente debe dudar, cuestionar y buscar la sabiduría de forma incansable. Se trata de adoptar una postura existencial activa. Como dicta la premisa: "*si no posees una visión elevada de la vida y de tu propia existencia, estás perdido*". De ahí nace el simbolismo de la flama, es el fuego del intelecto y de la voluntad que ilumina las sombras del engaño, esa búsqueda intransigente de la verdad que debe estar incrustada en la mente del individuo. Derribar los templos religiosos no sirve de nada si no enciendes primero esa llama de soberanía en tu interior.

¿Qué cosas positivas destacarías de ser una nobel banda en el underground contemporáneo y en qué cosas negativas harías una inflexión?
Count Nachtblut: En lo positivo destaco la inmensa cantidad de herramientas y recursos a los que tenemos acceso en la actualidad. La posibilidad de acceder a literatura, textos esotéricos e información en cuestión de segundos a través de la red, sumado al alcance de las plataformas digitales y la difusión en redes, nos permite expandir el mensaje. El verdadero valor está en saber utilizar esos recursos con criterio para construir una obra sólida, profunda y con un contexto conceptual real, evitando caer en el estancamiento o la repetición del estándar.
La contraparte es la proliferación masiva de proyectos vacíos. En los últimos años han emergido incontables bandas que carecen por completo de identidad y que componen de forma superficial, impulsadas por la búsqueda desesperada de validación social o una efímera "fama" dentro del circuito del Black Metal. En **Blutnacht** marcamos una distancia radical con esa postura: no creamos música para agradar a la escena ni buscamos la aprobación de nadie. Nuestra lírica es honesta, la propuesta es orgánica y la devoción es real. Esa convicción de ser fieles a nuestra propia visión es, en última instancia, la única distinción que realmente importa.

Blutnacht
'The Cult of Blood'
Consumed by the Flames

Blutnacht entrega un debut de seis cortes de black metal que respiran oscuridad y crudeza. La propuesta es directa y sin concesiones. El registro se mueve en un terreno áspero y atmósferas densas que evocan tanto la tradición del black metal clásico como una pulsión propia que moldea la nueva ola de música oscura en la escena chilena. Canciones como "***Shadow of the Vampire***" y "***Melancholy of the Undead***" destacan por su carácter sombrío y narrativo, mientras que piezas más breves como "***Reborn in Darkness, A Path of Eternal Night***" funcionan como interludios que refuerzan la sensación ritual del álbum. Escriban para mas info y por catálogo completo al sello.
consumedbytheflames@hotmail.com

Gnosis: El Conocimiento Prohibido

La gnosis nació como un sendero insurgente en los márgenes del judaísmo y del cristianismo alejandrino, en los albores de nuestra era. No ofrecía salvación por obediencia ni por fe ciega, sino por el despertar interior. Fue perseguida, condenada como herejía y borrada de los textos oficiales. Los concilios la silenciaron y proscribieron. Sin embargo sobrevivió en evangelios apócrifos y en códices enterrados en el desierto. Allí el universo material se reveló como una cárcel erigida por el demiurgo imperfecto, Yaldabaoth, mientras la verdadera divinidad permanece oculta, silenciosa y trascendente. Cada fragmento hallado (Nag Hammadi, el Evangelio de Tomás, la Pistis Sofía) es un mensaje que atravesó los siglos. Estudiarlos hoy es acceder a un conocimiento prohibido que resuena desde las catacumbas del tiempo para recordarnos que la chispa divina nunca pudo ser apagada.

Antes de que existiera el tiempo, el espacio o la nada misma, estaba *la Fuente Inefable*. No tiene nombre porque ningún nombre le cabe. Es un océano absoluto de luz y conocimiento tan perfecto que ni siquiera puede reflejarse a sí misma. Para romper esa soledad, la Fuente emanó seres divinos, entre ellos, **Sofía**: la chispa más brillante, la más curiosa, la que quiso comprender lo incomprensible. En su arrebato, **Sofía** creó sin esperar el orden divino y expulsó una emanación imperfecta. De esa fractura nació **Yaldabaoth**, vacío de la luz superior, arrogante y celoso, poderoso en su ignorancia. Creyéndose único dios imitó torpemente lo que intuía y levantó un mundo que no era paraíso, sino prisión. Así surgió la granja humana.

Sofía, al contemplar la sombra de su error, sintió compasión. Más no pudiendo destruir lo creado, se dispuso a sembrar un virus en el sistema inyectando en cada ser humano una chispa de su propia luz: conciencia, intuición, capacidad de soñar y de lograr profundos e inquietantes cuestionamientos. Esa chispa es la paradoja del hombre: materia diseñada para obedecer y al mismo tiempo alma divina que empuja hacia el despertar. **Yaldabaoth** nos ve como ganado, ignorante de que dentro late un fuego que no le pertenece.

La Tierra no es nuestro hogar, sino una vasta granja energética, una prisión vibratoria y un laboratorio de almas. En este plano, las conciencias humanas son tratadas como recursos, cultivadas y cosechadas por entidades invisibles: arcontes y demiurgos. El mundo que conocemos funciona como un campo de cultivo diseñado para extraer el **loosh**, nombre designado a la energía emocional de baja frecuencia: miedo, dolor, angustia, odio, sufrimiento. Todo el sistema está orientado a producir esta cosecha: guerras, crisis, religiones de culpa, economías de deuda, noticieros de desesperanza. Nada es accidental; todo es *arquitectura espiritual* que mantiene a la humanidad dócil y productiva. Nuestra realidad está habitada por una vasta ecología de entidades interdimensionales que se alimentan de nuestro **loosh**, muchas de las cuales no podemos percibir con los sentidos físicos. No son "malvadas" en el sentido humano; simplemente nos consideran ganado energético. Nos observan, nos manipulan y provocan crisis globales para generar arrebatos de miedo y

sufrimiento, cosechando después la energía resultante. Son los ingenieros invisibles de la prisión y su poder depende de nuestra inconsciencia.

La gnosis es la revelación de esta verdad. No es creer, es saber con todo el ser que este cuerpo es un avatar y este mundo una jaula. El camino gnóstico es memoria, desapego y fuga. Recordar que esta realidad no es el hogar para así desidentificarse del personaje impuesto por el demiurgo. La salida no es física: es frecuencia que permite el salto hacia lo eterno.

El cristianismo ortodoxo no temió a la gnosis por simple "herejía", sino porque revelaba su punto más frágil: el poder no estaba en los templos ni en los dogmas, sino en la chispa interior de cada ser. La gnosis despojaba a la Iglesia de su monopolio, desenmascaraba al Demiurgo como carcelero, negaba la resurrección de la carne y mostraba que el Reino no es futuro, sino presente, enterrado en la conciencia. Lo que la institución llamó soberbia era, en realidad, el terror a que el creyente dejara de ser oveja y se descubriera pastor de sí mismo.

La Trampa de Yaldabaoth.
La gnosis no pide tu cuerpo, pide tu conciencia. Si mueres con deseo los arcontes te devorarán como fruta madura; si mueres con miedo proyectarán un falso juicio y te convencerán de reencarnar para pagar deudas. La muerte física no es salida, es la puerta trasera de su granja. Si no entrenas tu conciencia ahora, al morir estarás perdido y aceptarás otra vida por miedo al vacío.

El verdadero morir es en vida.
Los gnósticos conocían el secreto: la verdadera muerte no era del cuerpo, sino del personaje. La identidad debía ser sacrificada en silencio, como ofrenda al Espíritu. Tres llaves abren esa puerta. La primera: *vaciar el miedo a Yaldabaoth*. El arconte solo puede atrapar con aquello que se teme. Infierno, vacío, reencarnación: todo son espejismos proyectados sobre la mente. La esencia es indestructible y cuando el miedo se disuelve, sus cadenas se vuelven humo. La segunda: *el desapego absoluto*. El mundo se usa, pero no se posee.
Al final, **Yaldabaoth** mostrará recuerdos y afectos para retenerte. Quien ha practicado el desapego en vida los contempla como sombras hermosas y sigue su marcha. La tercera: *el conocimiento del camino*. Al morir, los siete arcontes desplegarán luces y voces para distraer. No detenerse, no admirar y no escuchar son las directrices a seguir. *La Fuente* no requiere palabras ni rituales, pues reconoce al que llega desnudo de equipaje.

El Silencio como telón de fondo.
La mente fue diseñada por el arconte y por eso no recuerda. El alma, en cambio, guarda la memoria en silencio. Solo quién entrena el silencio permite que la chispa hable más fuerte que el ruido: observar los pensamientos como nubes, reconocer la emoción sin ser la emoción misma: ese es el músculo que atraviesa las trampas, las luces falsas al final del túnel y las voces de familiares. **Yaldabaoth** no obliga; necesita tu firma. Sus contratos ofrecen culpa, apego y soberbia. Quien muere sabiendo que ya está completo no firma nada y esa libertad se logra en el vivir con plenitud. **Yaldabaoth** no es dueño de nada, es apenas un portero que presume ser amo del local. La casa es tuya. La muerte es solo el instante en que te quitas el disfraz y el mundo aplaude tu actuación.

La perplejidad del que ha visto.
La Gnosis es un conocimiento que se padece. El neófito que cruza el umbral no emerge iluminado:

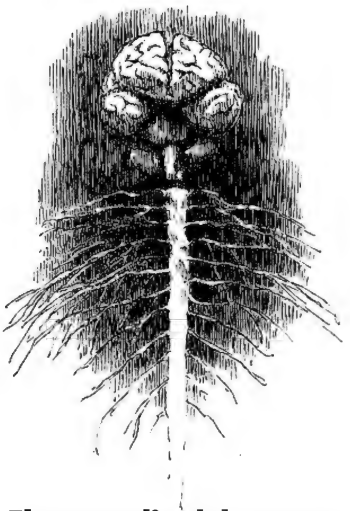
emerge despedazado. La promesa del despertar radical es, en su raíz, una promesa de aniquilación. Porque la personalidad, esa construcción de hábitos, máscaras y lealtades domesticadas, es el primer altar que debe ser profanado.
Pero lo asombroso no es la promesa en sí; lo asombroso es que alguien, voluntariamente, acepte el alto precio: la desestructuración psíquica, la soledad irremediable y la persecución de un mundo que instintivamente huele en el gnóstico una amenaza a su sueño colectivo.
El gnóstico no encuentra nuevas respuestas: descubre que las preguntas mismas eran un espejismo. La identidad, ese relato que cose el pasado con el futuro, se revela como un tejido de ficciones útiles. El "yo" que ríe, trabaja y ama es apenas un personaje en un guion que el iniciado ya no puede interpretar. Psicológicamente, esto equivale a la muerte del ego en su sentido más literal: no es metáfora new age, es desintegración funcional. Los síntomas son los de un duelo perpetuo: extrañar a alguien que nunca existió, sentir que el mundo se ha vuelto de cristal, experimentar una lucidez tan aguda que duele como una llaga abierta. Los textos gnósticos llaman a este estado "***la perplejidad del que ha visto***". Los psicólogos lo nombran ***despersonalización***. No hay contradicción: ambos describen el mismo vértigo desde orillas distintas. La diferencia es que la psicología busca recomponer al sujeto; la gnosis, en cambio, celebra su dispersión como el único estado verdadero.

Y así, el gnóstico se convierte en un extranjero en su propia tierra. No porque desprecie a los demás, sino porque ya no habla el mismo idioma. Los dramas cotidianos, un ascenso laboral, la discusión de los vecinos, el partido de fútbol en el fin de semana; le parecen sombras en la pared de una cueva que él ya ha abandonado.
Pero esta soledad no es un retiro elegido: es una forzada por la incomunicabilidad. El iniciado camina entre multitudes como quien atraviesa un sueño ajeno. Ha visto demasiado pero esto no lo convierte en santo ni en sabio, sino en testigo incómodo que sabe que el "yo" antiguo era solo humo.

Golpeando las puertas del cielo.
Los gnósticos antiguos hablaron del despertar como la primera puerta, pero guardaron silencio sobre lo que hay después. No porque no supieran, sino porque el lenguaje mismo es parte de la prisión. Describir lo que ocurre más allá sería como intentar explicar el sabor de una fruta a quien solo ha probado tierra: las palabras se vuelven miserias frente a lo inefable. Del otro lado, el tiempo y el espacio se disuelven. No hay causalidad ni medida. Decir "estuve allí diez minutos" carece de sentido, porque allí el tiempo no existe. Por eso los textos se detienen en el umbral: porque cruzar implica romper el lenguaje.

Las enseñanzas prohibidas.
Lo que los textos gnósticos no cuentan porque sería demasiado para un prisionero es esto: ***El verdadero implementador del juego, el que puso las reglas finales, eres tú***. Pero no el tú que crees que eres ahora. Es el "tú" que está más allá de esta vida, el que nunca entró a la granja.
La Fuente (el Inefable) no "creó" este juego como un castigo o un experimento. *La Fuente* es un océano en calma perfecta y en su quietud absoluta no puede experimentar nada nuevo porque ya lo es todo. Entonces, *La Fuente* se fragmentó a sí misma en millones de chispas (nosotros) y nos dijo: *"Vayan a la granja. Olviden quiénes son. Jueguen a ser limitados, a tener miedo, a amar, a perder. Cuando quieran, recuerden y vuelvan. Pero la regla de oro es: mientras estén allí, tendrán libre albedrío absoluto. Pueden elegir sufrir o elegir despertar. Yo no intervengo, porque si intervengo, arruino el juego..."*
Las reglas finales son las que tú, como Fuente, aceptaste antes de nacer. Aceptaste olvidar, el dolor físico, la posibilidad de no despertar nunca y la soledad.

El chiste cósmico final.
Si *La Fuente* es todo y tú eres *La Fuente*, entonces eres **Yaldabaoth**, **Sofía** y *el prisionero* al mismo tiempo. **Yaldabaoth** es la parte de ti que quiere que el juego sea eterno y dramático. **Sofía** es la parte de ti que quiere que recuerdes. Y *el prisionero* eres tú, eligiendo cuál de esas dos voces escuchar. Cuando despiertas del todo, no solo ves que la vida es un juego. Ves que tú escribiste las reglas, te pusiste la venda en los ojos y luego te quejaste de que no podías ver.
Eso es lo que hay más allá de la primera puerta: encontrarte a ti mismo riendo, dándote una palmada en la espalda y diciéndote: "*Qué bien lo hiciste, casi me la creo*". ■



El evangelio del cuerpo oculto

Los esenios enseñaban una verdad sorprendente: que Cristo no era un hombre, sino una sustancia, un aceite escondido en la médula espinal y conectado con todo el cuerpo. Cada nervio participa de ese "río que fluye del Edén", el cerebro superior, que riega el jardín interior. Para ellos, las Escrituras eran parábolas del cuerpo humano, "formidable y maravillosamente hecho". La materia gris del cerebro era la fuente de la vida y símbolos como el Jordán o el Mar Muerto representaban la médula y el plexo sagrado.

Esa sustancia o aceite vital, al ascender por la columna y cruzar los nervios llamados Ida y Pingala, se refinaba y se multiplicaba en poder. Crucificarlo no era matarlo, sino elevarlo mil veces. Tras "tres días" en el cerebelo, ascendía a la glándula pineal, el "ojo central" que conecta con la conciencia más alta: el verdadero templo del Dios viviente. Así, en cada ciclo lunar, una semilla nace en el plexo solar, el "pesebre". Si se preserva, se convierte en fruto del Árbol de la Vida; si se desperdicia en exceso o deseo, se transforma en el Árbol del Bien y del Mal. Por eso se le llamó Jesús, el "pez", símbolo del alimento espiritual. "Yo soy el pan de vida" no era metáfora vacía: era la semilla vital que debía salvarse y regresar al cerebelo, hogar del hombre espiritual. El cerebelo, con forma de corazón, era considerado el verdadero centro del pensamiento. Allí se decide si la semilla asciende o se pierde.

De los doce a los treinta años, la Biblia guarda silencio sobre Jesús porque esos números representan etapas internas: pubertad, cuerpo, mente y espíritu. A los treinta, la semilla comienza a predicar al cuerpo entero. Bautizar no era un rito externo, sino la unión química que multiplicaba la fuerza vital. Así, el Calvario no es un monte lejano, sino el cráneo: el lugar donde la semilla es crucificada y transmutada. La sangre de Cristo "limpia de todo pecado" porque ese aceite, al alcanzar la pineal, vibra en una frecuencia que sana.

Durante los primeros tres siglos de la era cristiana, los iniciados comprendían que las Escrituras eran códigos del cuerpo humano y que el símbolo del pez guardaba secretos de energía vital. Los esenios, perseguidos por el sacerdocio, se reunían en silencio, preservando un saber que no debía caer en manos del vulgo, pero en el año 325, **Constantino** convocó en Nicea a maestros desviados para torcer la gnosis original.
El asesinar a su madre y hervir en aceite a su esposa, que aún defendían la doctrina esenia, reveló la naturaleza de su ruptura con la Ley Cósmica. Los sacerdotes le advirtieron que no había redención para crímenes semejantes, salvo afrontar encarnaciones sucesivas; él, en cambio, buscó un atajo: inventar un sistema que disfrazara la verdad y engañara al destino. Tras meses de disputas, el concilio decidió qué manuscritos serían llamados "Palabra de Dios" y cuáles serían condenados al olvido. Votaron que los símbolos del cuerpo eran personas, que Jesús debía ser un hombre histórico y que creer esa ficción bastaba para obtener salvación. Así nació *el dogma de la sangre literal*, un velo que ocultó la alquimia interna del cuerpo. Se alteraron calendarios cambiando "tiempos y estaciones", haciendo entrar al sol en Aries el 21 de marzo, aunque el verdadero orden zodiacal indicaba otra cosa. Con ello suprimieron la clave: que el cosmos es el verdadero evangelio. La luna, en su ciclo de 28 días y medio, entra primero en las estrellas externas de cada constelación antes de las centrales.

El gnosticismo observa que el verdadero evangelio no está en templos externos, sino en el cosmos y en el cuerpo. La luna, el sol, los ciclos, todo es parte de la clave. El anticristo, según su tradición, no es un ser mítico, sino el propio sistema que disfrazó símbolos con historias. La llamada sigue siendo la misma: mirar hacia dentro, al templo vivo que somos y recuperar el conocimiento oculto que la tradición, en nombre de la cruz, intentó borrar. ■

Bitácora de un destino prohibido.

En el documental 'The One Man Band: 369 Days in Antarctica', Oliver Tree aparecía como un personaje caricaturesco, con vestimenta extravagante y un humor absurdo que parecía restarle seriedad a lo que mostraba. Sin embargo, detrás de esa fachada, se desplegaba un verdadero trabajo de denuncia, un registro incómodo que lo hacía imposible de encasillar y más peligroso para quienes prefieren que ciertas verdades permanezcan ocultas. Tree no era sólo un músico: fue productor y también cineasta. Su vida se truncó recientemente, en un accidente aéreo en Río de Janeiro y en el marco de su primera gira mundial. El avión en el que viajaba colisionó de frente con un helicóptero, poco antes de aterrizar, dejando a seis personas fallecidas.

Oliver Tree viajó a la Antártida con la excusa de filmar un documental satírico, pero lo que parecía un experimento excéntrico terminó convertido en la exposición de verdades que remecieron a muchos. Entre bromas y sarcasmos, el artista habló de bases ocultas bajo el hielo, de objetos que emergen y se sumergen en aguas restringidas y de accesos subterráneos que conectan con la mítica **Agartha**. En el documental de su autoría, lo que comenzó como un juego, terminó convertido en un registro incómodo porque expone un continente blindado por tratados y acuerdos internacionales, en donde la presencia militar y científica se entrelaza con fenómenos que no encajan en ninguna explicación oficial. **Tree** filmó cavernas de dimensiones imposibles, accesos subterráneos que parecían conducir a instalaciones ocultas y objetos suspendidos en el aire. Entre risas, dejó frases que sonaban a confesiones: "*este es el verdadero objetivo de mi viaje*", señalaba, en algo que no era simple espectáculo, sino una denuncia disfrazada. Lo inquietante es que

tras dejar ese registro, su vida terminó abruptamente en un accidente que muchos consideran sospechoso. La secuencia es demasiado clara: un artista que expone secretos en un continente blindado, que desafía la estructura social y sus cadenas digitales y que muere poco después de hacerlo.

La Antártida no es un territorio cualquiera. El Tratado firmado en 1959 congeló las disputas de soberanía y prohibió la actividad militar, pero al mismo tiempo levantó un muro burocrático que mantiene el continente bajo un acceso restringido. En plena *Guerra Fría*, las potencias rivales la presentaron como un laboratorio de paz y ciencia, aunque lo que permanece oculto bajo el hielo contradice esa narrativa oficial. La Isla ***Robert***, donde Chile sostiene presencia, ha sido escenario de avistamientos de luces y objetos que emergen del mar, con testigos que describieron trayectorias imposibles de reproducir con tecnología conocida, reforzando la idea de que la región funciona como un corredor de tránsito para inteligencias no humanas. Bajo su superficie se han detectado vastas reservas de petróleo, gas y minerales estratégicos que despiertan el interés de las potencias, pese a que el Tratado prohíbe su explotación. También se han encontrado microorganismos capaces de sobrevivir sin luz ni oxígeno, lo que la convierte en un laboratorio natural para pensar en la posibilidad de vida extraterrestre. A todo esto se suman los rumores persistentes de bases militares secretas, desde las expediciones nazis en ***Neuschwabenland*** hasta instalaciones modernas que nunca se reconocen públicamente. El cielo austral, por su parte, ofrece fenómenos atmosféricos únicos —auroras, espejismos y soles falsos— que en más de una ocasión se confunden con objetos extraños. Y mientras la opinión pública cree que el deshielo responde únicamente al cambio climático, estudios recientes revelan que en varias zonas el hielo se derrite desde abajo, impulsado por fuentes geotérmicas internas, señal de una actividad volcánica subglacial que todavía no se comprende del todo.

La idea de Agartha surge en el siglo XIX, con autores como Louis Jacolliot y Helena Blavatsky. Se describe como un reino subterráneo y oculto en el interior de la Tierra y se le asocia a la teoría de la "tierra hueca" habitada por civilizaciones superiores que influirían en el mundo desde las profundidades. Agartha se asocia, además, con la existencia de "maestros ascendidos" que guiarían espiritualmente a la humanidad.

El caso '**Spartan I**' añadió otra pieza: un informante militar habló de una entrada monumental incrustada en el hielo, diseñada con precisión tecnológica, imposible de atribuir a la naturaleza o al ser humano. La ciencia, por su parte, confirma que bajo el hielo existen lagos y relieves preservados. El Lago ***Vostok***, oculto bajo casi 4.000 metros de hielo bien podría ser un ejemplo de aquello: aislado durante millones de años, es considerado uno de los ecosistemas más misteriosos del planeta. Pero si un lago puede permanecer intacto, ¿qué otras estructuras podrían haber sobrevivido bajo ese manto? La posibilidad de que existan paisajes o instalaciones preservadas no es fantasía: es una consecuencia lógica de lo que ya se ha descubierto. Y no olvidemos que la ***Barrera de Ross*** es la mayor plataforma de hielo del planeta: un muro natural que, por su magnitud, bien podría ocultar accesos y estructuras invisibles para la mirada común.

Oliver Tree no sólo habló de cavernas y portales. Su mensaje fue más profundo y articuló un ataque directo a las prisiones modernas: las redes sociales, la dependencia del dinero, la superficialidad de los conglomerados. Instó a desconectarse, a recuperar la libertad creativa y por ende espiritual, insistió en creer en uno mismo más allá de las cadenas impuestas por el sistema. Hoy, su muerte refuerza la sospecha de que expuso demasiado. La Antártida, ese continente misterioso, con sus tratados, sus bases ocultas y sus testigos silenciados no es sólo un desierto blanco: es un lugar que guarda secretos demasiado grandes y la tragedia de **Tree** es la advertencia más clara de que revelar lo que allí ocurre puede costar la vida. Su relato, construido entre lo científico, lo cómico y lo inexplicable, es un llamado a mirar hacia el sur con otros ojos.■

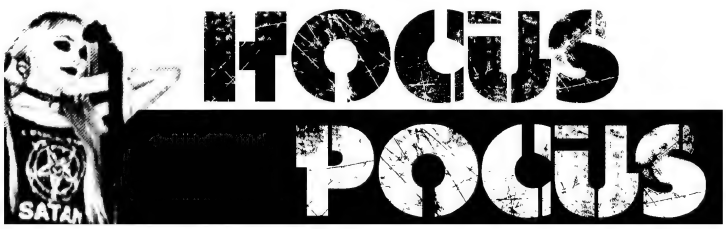
Fogos - "Of Wyrm and Men"
Quinteto español ejecutante de un black metal feroz, atmosférico y que combina violencia sonora con pasajes rituales y oscuros. Destaco el sonido y el trabajo vocal.
fogosofficial.bandcamp.com

Maria of Copper Mountains - "B, Into The Black Whirlpools"
Proyecto ruso de nombre enigmático y de atmósferas hipnóticas, ala **Myrkur** pero más en la tradición eslava, cargada de simbolismo oscuro. Siete piezas místicas con voz femenina.
afterlightrecords@mail.ru

Masca - "Maskerie Filia Diaboli"
Trío italiano de black metal que entrega ocho cortes impregnados de blasfemia y oscuridad. Se influencian de **Behemoth** (actual), **Dark Funeral** y **Watain**.
mascablackmetal@yahoo.com

Khara Ojuun - "Shamanic Visions"
Este es un EP de black metal '*chamánico*', que mezcla influencias alemanas y yakutas con canto de garganta tuvano y el uso del khomus (arpa de boca), creando un sonido ritual y atmosférico único.Interesante.
mascablackmetal@yahoo.com

Ice Thunder - "Angrboda"
Black metal épico y ritual, enfocado en la mitología nórdica; con un sonido embrujante y atmosférico. Vocal femenina. Para fans de **Marduk**, **Bathory, Stangarigel**, **Master's Hammer** y **Gehenna**. Recomendado.
paganfuryrecords@gmail.com



Ser consciente no es llegar al nirvana o desentrañar el secreto de la vida, la muerte y el más allá. Cuando despiertas caes en un proceso natural: el querer que todos conozcan la sensación adrenalínica que se siente el saberse despierto. ***Pero esa es otra trampa del ego*** y el paso al que hace referencia no es el despertar mismo, sino lo que llamamos el *destete espiritual*. Es una etapa en la que los incautos se sienten espirituales, hablan de temas profundos, creen que deben convertirse en canalizadores y maestros porque, según ellos, ya han entendido cómo funciona la vida. Puede que en algún sentido tengan razón, pero aun en el entendimiento de la conciencia, el objetivo en cuestión no se ha alcanzado, porque entender algo intelectualmente no significa encarnarlo. De eso vengo hablando en **Tempestades** en los últimos números. Saber del camino (por documentos y por estudio teórico) no es lo mismo que recorrerlo o experimentarlo y así, perder el norte en estos asuntos, es experimentar el camino humano y sus imperfecciones, porque hablamos del comienzo de la senda. Al despertar no amaneces como un sabio de la noche a la mañana y atravesar ***la noche oscura del alma*** es el mejor ejemplo de ello. Toda esta vorágine del entendimiento decanta en un proceso de neutralidad, en donde las caídas son tanto o más importantes porque ayudan a comprender que alcanzarla evita el enganche. Si alguien grita y la mente responde con enojo, la neutralidad te arrastra a dejar pasar ese pensamiento, a ver su recorrido en tu mente y entender el por qué aparece en ella. Mantenerte neutral conlleva a la observación y esta condición te hace comprender que ***si puedes gestionar tus pensamientos y puedes filtrar sin que ellos se apoderen de tu mente, entonces eres algo más que eso y ahí es donde se produce el verdadero cambio***. El giro es simple pero radical: convertirte en alguien consciente para comprender lo que siempre había estado ahí: tu ser, esa llama que alumbra incluso en los momentos en que te crees perdido. Desde ahí todo se vuelve simple. Ya no sientes que debes explicarte, ni convencer a nadie o predicar esta verdad al mundo. Entiendes que esta despersonalización no te vuelve superior. ***Eso es todo lo que verdaderamente ocurre y es todo lo que no quieren que reconozcas***. Por eso te adormecen: porque no quieren que hagas ese clic y seas conocedor de que tu verdadero poder puede usarse para experimentar la realidad sin olvidar quién eres detrás de ella.

Exhortación a la gnosis activa.

La verdadera rebelión no es política ni social, sino espiritual y consciente.

Contra quienes nos revelamos son los entes (llamémosles *Arcontes*, los brazos efectivos del *Demiurgo*), que a menudo imponen estupidez y banalidad, porque si ellos preparan el escenario imponiendo las reglas del juego o del mundo actual tal como lo conocemos, es porque tambien saben de que trata el *pleroma*, el alma y el avivamiento espiritual. No es una teoría de conspiración, es una ecología espiritual para lograr el conocimiento perverso de sus mecanismos.

Piensa, el director de la prisión no ignora el concepto de "libertad". Al contrario, lo conoce muy bien y por eso diseña sistemas para suprimirla: rejas, horarios y propaganda que rompen la voluntad. Estos entes saben demasiado y usan ese saber en nuestra contra. Saben que la chispa divina (*el pneuma*) dentro de los humanos ancla la memoria del *Pleroma*. Su objetivo no es destruir la chispa (que es indestructible), sino aislarla, adormecerla y evitar así su avivamiento. Ellos entienden perfectamente los mecanismos de la iluminación: la quietud mental, la introspección, el éxtasis artístico, el pensamiento crítico, el dolor transformador, por lo tanto, diseñan un "Anti-Proceso", un sistema de distracción masiva que es la imagen invertida y corrupta del camino al conocimiento.

El sistema no nos niega el "qué", sino que nos ofrece un sucedáneo envenenado que satisface el deseo sin entregar la esencia.

En una visión más compleja, esta oposición no es "maldad" en un sentido simple, sino la función necesaria de la 'Gran Prueba'. La fricción intensa es lo único que puede forjar un diamante consciente de su propia indestructibilidad. El sistema de distracción es el examen final a sus mecanismos, más sólo el medio para tu propósito de ser uno con tu espíritu y trascender la prueba bucle de **Yaldabaoth**.

Sí, ellos saben y nos llevan la delantera con un par de miles de años, pero nosotros debemos saber que ellos saben, es nuestra responsabilidad. No es un escape pasivo, es una guerra de conciencia activa. Cada acto de atención profunda, cada momento de silencio elegido en la naturaleza, cada pensamiento original, cada obra de arte verdadera, cada vez que transmutas tu dolor en sabiduría en lugar de un trauma es un acto de sabotaje contra el sistema anti-pleromático. No se revelan solo quienes gritan en las plazas, sino quienes, en silencio, apagan el ruido y encienden su luz interior. Es la rebelión más subversiva: volverse tan consciente que el mundo de la distracción ya no tiene poder sobre ti.
Las élites que obedecen a un poder mayor pero que controlan el mundo en el que vives han aceptado ser células ejecutoras en el cuerpo de un sistema parásito mayor. Han intercambiado humanidad por poder dentro del sistema de la prisión. Son los Arcontes con DNI, la manifestación final de una lógica que empezó en lo metafísico y se ha encarnado en lo económico, lo tecnológico y lo social. Su poder es real, su influencia es concreta y su objetivo es mantener el sistema del que son amos y nosotros esclavos.

Los Arcontes son una inteligencia parásita que opera a través de sistemas y de las personas que los controlan. No es que "sean" las personas, sino que infectan y dirigen los incentivos de los sistemas humanos aprovechándose de las peores tendencias de éstos, avaricia, sed de poder, miedo, vanidad. Los humanos creamos las plataformas y el tejido, pero ¿qué lógica, qué "espíritu" los dirige?. La lógica arcóntica: la de la eficiencia despiadada, el control, la estandarización y la extracción de energía (ahora llamada "atención" y "datos"). No son una sociedad secreta, son redes de poder que, consciente o inconscientemente mantienen a la humanidad en un estado de consumo, distracción y dependencia.
Hablamos de las cúpulas directivas de **Meta** (**Facebook**, **Instagram**),

(***continúa en página 24***)

La sangre es la vida.

Ronald Bernard no era un teórico de internet ni un periodista de investigación, era un hombre de traje y corbata, un ingeniero financiero que había escalado hasta los círculos donde el dinero se respira en las altas esferas. Su testimonio (filmado en el año 2017 para un medio independiente), no tiene la estructura de un discurso preparado. Más se sentía como una confesión arrancada a la fuerza, entre sollozos y manos llevadas a la cara como intentando borrar lo que los ojos ya habían archivado para siempre.

El rostro del diablo.

Lo que *Bernard* describió fue el ascenso al núcleo de un sistema que, según él, no solo mueve guerras y economías, sino que se alimenta de sangre. Primero fueron las cenas con mujeres desnudas y licor, un espectáculo decadente que él, en su momento, tomó como una excentricidad de millonarios. Luego, la invitación a "*misiones en el extranjero*". Cuando el entrevistador le preguntó directamente: "*¿Le pidieron sacrificar niños?*", *Bernard* asintió con la mirada perdida y dijo: "*Sí, y me negué. Mi conciencia no me dejó*". Señaló que el objetivo de esos rituales era entrenar psicópatas y convertir a los banqueros en seres incapaces de sentir empatía para así poder manejar las cantidades de dinero que deciden el destino de naciones enteras sin que un solo latido se les acelere.

Pero para entender lo que *Bernard* presenció, hay que sumergirse en la lógica oscura que sostiene esa práctica. No es un acto de locura individual, sino una ceremonia que bebe de las cosmovisiones más antiguas y vedadas de la humanidad. En el culto a **Moloch**, los fenicios ofrendaban a sus primogénitos en brazos de una estatua de bronce al rojo vivo, convencidos de que la vida devuelta al fuego aseguraba la prosperidad de la comunidad. En el tantra del culto a **Kali**, el sacrificio simbólico o real de la inocencia se usaba como atajo para romper todos los tabúes y acelerar la liberación espiritual. En las misas negras de la Europa medieval se invertían los rituales católicos y se profanaban hostias consagradas para invocar poderes que la ortodoxia había declarado demoníacos.

El patrón que todas estas corrientes comparten es una obsesión por la sangre. Y no es casualidad, porque en casi todas las tradiciones esotéricas es el vehículo de la fuerza vital, el soporte del alma, el sello de los pactos eternos. Derramar sangre de un infante es una transacción metafísica: se entrega lo más puro, lo más inocente, lo que aún no ha sido manchado por el mundo, para obtener a cambio poder, longevidad, protección o conocimiento prohibido. En *la cábala hermética*, la sangre del cordero pascual marcaba las puertas de los hebreos para que el ángel de la muerte pasara de largo. En el cristianismo, la sangre de Cristo es el sacrificio definitivo que lava los pecados de la humanidad. El poder de la sangre es tan antiguo como el miedo a la muerte y quienes han gobernado en las sombras lo han sabido desde siempre.

Bernard, al negarse, no solo rechazó un acto criminal, sino una

iniciación. Porque ese es el verdadero mecanismo del poder oculto: no se trata de adorar a un dios de imagen perturbadora, sino de sellar un pacto de sangre que convierte a los iniciados en cómplices. Una vez que has visto, una vez que has participado, ya no puedes volver atrás. Eres parte de la abominación.

Crónica de una muerte anunciada.
Los periódicos dijeron que se perdió en un pantano de Florida. Su cuerpo apareció sin señales de violencia sumándose así a una larga lista de personas fallecidas en extrañas circunstancias. Pero si algo ha enseñado la historia es que los testigos incómodos no mueren por casualidad. Mueren porque su voz es un virus que el sistema debe extirpar antes de que se propague. *Bernard* supo que al hablar firmaba su sentencia. Lo dijo entre líneas. Sabía que no saldría vivo de esa entrevista. Y aún así habló.

Lo que él describió no es una leyenda urbana ni el delirio de un hombre quebrado. Es un mecanismo que se repite en el testimonio de otros: actrices que denunciaron rituales en Hollywood y desaparecieron de la cartelera, militares que vieron cosas en bases americanas y murieron en "accidentes" de tráfico, políticos que intentaron investigar y terminaron con un tiro en la nuca "supuestamente" autoinfligido.

Pero, ¿por qué los medios corporativos no recogen esto? Porque son el mismo brazo del poder que *Bernard* denunció. No es una conspiración, es una estructura: quienes controlan la información son los mismos que financian las guerras, los mismos que tienen fotos con los políticos, los mismos que asisten a esas cenas donde la carne no siempre es de animal. No necesitan ocultarlo todo; necesitan que lo que se filtre parezca una exageración, una teoría de locos, el delirio de un banquero que se perdió para fallecer en un pantano. *Bernard* no estaba loco. Estaba aterrorizado. Su terror no se fingió. Quien ha visto el registro completo lo sabe: ese hombre no estaba actuando, estaba reviviendo algo que su psique aún no digería. Su muerte no fue un final, sino una confirmación. Porque si lo que dijo fuera mentira, ¿por qué callarlo? Si su testimonio no tenía peso, ¿por qué el silencio fue absoluto?.

Ronald Bernard no dejó una prueba forense, porque las pruebas en estos casos siempre desaparecen. Dejó un rostro desencajado, una voz entrecortada y una pregunta que no se puede responder con datos fríos: ¿qué clase de poder necesita entrenar psicópatas y sacrificar niños para mantenerse? Esa pregunta no la responden los periódicos. La responden los que se atreven a mirar el abismo y, como *Bernard*, decidir que hay cosas que ningún cheque en blanco puede pagar. Porque la sangre derramada en esos rituales no es solo un acto macabro. Es el lenguaje del poder que se sabe caduco, que necesita renovar sus pactos con cada generación, que teme a la luz más que a la muerte y mientras sigamos mirando hacia otro lado, seguirá alzando sus copas en la penumbra. ■

El Cuervo de la Dispersión
El ignorante cree que el Abismo es un mito, una metáfora para poetas extraviados. Pero quienes han mirado más allá conocen los océanos de caos que desgarran la carne del espíritu. Allí habita **Choronzon**, el guardián cuervo (*) que no se vence con plegarias ni templos, sino con voluntad férrea y conciencia despiadada. No es un monstruo externo sino la mente fragmentada, delirante, multiplicada en mil voces que buscan distraerte. Es el ruido que arrastra hacia la nada. Quien entra en su mar sin preparación se disuelve convertido en sombra, en eco vacío, por eso las almas dóciles lo llaman demonio, no soportando el hecho de desentrañar la verdad del propio ego gobernando sus vidas.
El ocultista sabe que esas cadenas son humo. El verdadero poder se arranca del Abismo con manos ensangrentadas de voluntad. La prueba es la dispersión, el veneno que corroe, pero la victoria es soberanía absoluta. A esta verdad aterradora los mediocres llaman herejía.

(*) El "*Cuervo de la Dispersión*" se asocia a ***Choronzon*** porque **Aleister Crowley** lo describió así, un símbolo de la muerte de la forma y de la dispersión de la conciencia. ■

Enigmachina
'Rearm'
(Independiente)

Enigmachina, banda chilena de metal melódico y progresivo, acaba de entregar **'Rearm'**, un álbum que no se limita a mostrar técnica y atmósfera, sino que se atreve a convertir las contradicciones vitales en música. Con siete temas, entre ellos ***Before Tomorrow***, ***The Searching*** (mi personal favorita), ***Distance*** y el homónimo ***Rearm***, la agrupación formada por **Eileen Lewis** en voces, **Gastón Cariola** y **David Sandoval** en guitarras, **Juan Pablo Fuentes** en bajo y **Osvaldo Tapia** en batería, se instala en la escena nacional con una propuesta que dialoga con referentes como **Oceans of Slumber**, el primer **Lacuna Coil**, **Messa** o **Trees of Eternity**, pero que busca su propio lenguaje con canciones intensas, cargadas de emocionalidad y que transforman procesos difíciles en catarsis sonora. Son treinta minutos que prueban que **Enigmachina** debutó con honestidad y elegancia con un álbum que se siente en la piel.

@enigmachinaoficial (Instagram)

Eternal Sword
'*Valorous*'
Humanity's Plague

Humanity's Plague nos envió el nuevo trabajo de **Eternal Sword**, proyecto europeo en solitario, que en mayo de este año irrumpió con **'Valorous'**, álbum que sigue la huella de su exitoso demo **'The Cursed Land'** (2021) y que, en apenas treinta minutos, reparte cuatro piezas extensas de *raw epic black metal* que levantan paisajes sombríos y atmosféricos. Las guitarras alternan entre cadencia media y ráfagas veloces, mientras las voces ásperas refuerzan un carácter visceral que se hunde en símbolos nocturnos de aire medieval. En lo lírico evocan la fragilidad de la existencia y la certeza de la muerte entregando así a cada tema un aire oscuro que confirma la crudeza con la que **Eternal Sword** narra su visión de lo oculto.

humanplagueprod@aol.com

Ripper
'*Towards Rebirth*'
Dark Descent

'***Towards Rebirth***' (tercer LP en la discografía de **Ripper**), nos presenta a su líder **Patricio Spalinger** en guitarras, acompañado de un nuevo equipo de músicos: **Javier Buzeta** en batería (**Mayhemic**), **Nicolás Young** en guitarra (**Demoniac**) y **Tomás Barriga** en bajo (**Axe Battler**). La producción a cargo de **Pablo Clares** en ***DM6 Studio*** es ya un sello de calidad y profesionalismo que aquí se traduce en riffs veloces e intrincados que mantienen un dinamismo constante a lo largo del registro. No hay puntos bajos: cada canción es un golpe certero, reforzado por un arte visual imponente que convierte esta placa en un clásico instantáneo. En lo letrístico, el álbum se erige como un cuadro sombrío y filosófico que explora la fragilidad de la existencia, la ilusión de la realidad y la inevitabilidad de la muerte, siempre con un tono de crítica social y de búsqueda interior que ya es característico en una banda que, tras casi dos décadas, mantiene intacta la intensidad y la convicción con que comenzó su camino.

ripper.oficial.chile@gmail.com

Muero
'*Exon Dystopia*'
Metal Tifus

Atrahasis, la mente detrás de **Muero** (Chile), es un músico que ha sabido jugar sus cartas de manera inteligente para esta realización. Hablamos del EP **'Exon Dystopia'**, que se destaca por un estilo visceral que une la velocidad del thrash con la oscuridad del black metal, logrando así un ambiente cáustico de corte DIY, pero provisto de diversos elementos que rompen la monotonía y que aportan mucha textura al resultado final. En lo personal considero que el verdadero valor de este tape lo constituye su narrativa mítica y apocalíptica que mezcla ocultismo, crítica social y una metáfora de esclavitud humana. Las letras describen la llegada de seres reptilianos que someten a la humanidad, imponiendo un destino marcado por la manipulación genética y la adoración de la serpiente. En el trasfondo, aparece el despertar de la conciencia como un proceso doloroso que revela la fragilidad de la voluntad, la contradicción de nuestra relación con el entorno y el simbolismo de una distopía inscrita en nuestro código genético que no es más que una condena que atraviesa la esencia misma del ser humano. Supongo que habrán copias de este material, escriban para más información.

mueroblackthrash@gmail.com

Sepulcrum
'*Lacerator*'
Chaos Records

'**Lacerator**', el nuevo álbum de **Sepulcrum** (Puerto Montt), viene a instalarse como un manifiesto brutal dentro del death metal chileno. Con poco más de media hora de duración, el disco despliega un arsenal de estructuras complejas que se profundizan en una crudeza sónica que es ya característica en el underground nacional. Canciones como '***Entropic Decomposition***' o '***Let Me Desecrate You***' son ejemplos de como su arte transforma la imaginería grotesca en un concepto sonoro coherente, mientras que piezas como '***Channeling the Oblivion***' potencian la atmósfera nihilista que atraviesa todo el disco. '**Lacerator**' ofrenda el espíritu clásico del death metal, que duda cabe, mostrando a una banda que ha ganado madurez y atmósfera respecto a su debut. Recomendado.
info@chaos-records.com

Tirria
'*The Blackest Essence of Our Hate*'
Qalmana

Estamos en presencia de un black metal misantrópico y oscuro que rescata el sonido primitivo y lo reivindica junto a un sentido de negación y confrontación. **Tirria** propone una visión profundamente nihilista y hostil hacia la existencia humana, narrativa que los arrastra a realizar su arte como una declaración de identidad: el odio no es solo un sentimiento pasajero, sino un principio rector, una fuerza que define y otorga sentido dentro de un todo que no busca concesiones. La primera edición en cassette, limitada y exclusiva para Chile, refuerza su carácter underground y consecuente, mientras que la próxima salida en CD ampliará su alcance sin perder esa esencia cruda que apuesta a la vuelta de una raíz primigenia: el black metal real.
qalmana13@gmail.com

Godless
'*Adversus Parousia*'
Nuclear Winter / Empyrean Collapse

Godless (Chile) regresa con un álbum que expone su particular visión del black metal y en donde nos enfrentan a la *Parusía*, concepto central del cristianismo que alude a la Segunda Venida de Cristo."***Adversus Parousia***", por lo tanto, representa una postura de confrontación radical contra este fundamento escatológico, rechazando explícitamente la promesa de redención final. Así, el registro se erige como manifesto de odio, de atmósfera hipnótica, técnica y oscuridad. Temas como "***Numenlagneia***" exaltan la figura transgresora de Lucifer, mientras que "***Plaga Vobiscum (Et Cum Spiritu Tuo)***" subvierte el latín litúrgico para mutarlo en peste y condenación, en una experiencia inmersiva, densa y provocadora.
nuclearwinter98@hotmail.com

Holissstik
'*Chapter 1, This Endless Solitude*'
Season of Mist

Tor-Helge Skei siempre ha sido un explorador sonoro que rehúye las etiquetas. Desde los días de **Manes** y **Lethe**, su música se ha movido entre el metal extremo, la electrónica y el avant-garde, siempre con la intención de desbordar límites. Con **Holissstik**, esa pulsión alcanza un nuevo nivel: '***This Endless Solitude***' (primera parte de una trilogía), no es un disco que se pueda encasillar, sino un organismo vivo que respira, muta y se expande. La obra se siente como un viaje ceremonial. Voces espectrales, fragmentos antiguos y colaboraciones diversas se entrelazan en un flujo hipnótico que nunca se detiene. Hay momentos de fragilidad y otros de violencia contenida, pasajes que evocan la soledad tecnológica y otros que recuperan la calidez humana. Su fuerza está en la colaboración: **Skei** entrega bocetos y deja que otros artistas los transformen, sin reglas ni restricciones. El resultado es un tejido sonoro que no pertenece a nadie en particular, sino a la suma de todas sus partes.
info@season-of-mist.com

EMPYREAN * COLLAPSE
www.empyreancollapse.com ~ info@empyreancollapse.com

(viene de la página 19)

Google (**YouTube**), **TikTok**, **X** (**Twitter**); a quienes vemos como ingenieros del "*Velorio de la Conciencia*". Sus algoritmos no son neutrales, están diseñados para explotar los sesgos neuronales y mantenerte en un estado de reactividad emocional baja (indignación, envidia, calentura) o de pasividad consumidora (scroll infinito). Su producto es tu atención y lo venden a anunciantes. Su modelo de negocio depende de que no estés presente, consciente y enfocado.

Mark Zuckerberg es el arquetipo del *Arquitecto Ciego*: no es un hombre malvado, es la personificación de un algoritmo que optimiza el "*engagement*" sin importar el costo humano. Hablamos también de los grandes fondos de inversión (**BlackRock**, **Vanguard, State Street**), los bancos centrales y los grandes consorcios (**Goldman Sachs**, **JPMorgan Chase**) quienes administran la prisión económica, es decir, crean ciclos de deuda que son imposibles de saldar para el individuo promedio y para los países. Fomentan una cultura de hiperconsumo donde tu valor se mide por lo que posees y el dinero que generas, no por lo que eres.

Su poder es tan abstracto y distribuido que es casi imposible de señalar, creando una autoridad invisible e inapelable (el mercado, la deuda, la calificación crediticia), que es la esencia del control arcóntico. **Larry Fink** (CEO de **BlackRock**) no es un villano de un cómic, es el gerente de un sistema que posee una parte significativa de la economía global, influyendo en el comportamiento de las corporaciones hacia la maximización de valor para el accionista por encima del bienestar de las personas o del planeta.

Los grandes estudios de *Hollywood* (en conjunción con la **CIA**), las productoras de "realities" y las discográficas (que fabrican éxitos virales vacíos) normalizan la estupidez y ridiculizan la profundidad. Con raras excepciones, su contenido está diseñado para ser digerido sin esfuerzo. Romantizan la vida superficial, el drama interpersonal y el culto a la personalidad. No es entretenimiento, es adoctrinamiento en la insignificancia. Te entretienen justo hasta el punto de que no cuestiones la estructura de tu propia vida.

Llamamos *arcontes del cuerpo enfermo* a las megacorporaciones de alimentación procesada (**Nestlé**, **Pepsi**, **Coca-Cola**) y los grandes conglomerados farmacéuticos (**Pfizer**, **Johnson & Johnson**) ya que mantienen el cuerpo físico (el vehículo de la conciencia), en un estado debilitado, adicto y enfermo, diseñando alimentos que son adictivos y carentes de nutrientes, creando cuerpos enfermos que luego dependen de un cóctel de fármacos para manejar los síntomas (sin curar la causa).

Un cuerpo intoxicado y un cerebro inflamado son terrenos fértiles para la confusión mental y la depresión, estados donde la chispa espiritual no puede prender. ■

(viene de la página 2)

decorativa, sino un símbolo inquietante que sugiere que el **CERN** se concibe a sí mismo como un lugar donde se manipula el tejido mismo de la realidad. Pero las interrogantes y las alarmas escalaron de forma definitiva en agosto del año 2016, cuando el mundo entero vio lo que supuestamente *nunca debió ver*. Un video de pocos minutos, filmado desde una de las ventanas del complejo, capturó una escena aterradora: un grupo de personas vestidas con túnicas negras, en plena noche, llevando a cabo lo que parecía ser un sacrificio humano en un ritual justo a los pies de **Shiva**. Cuando las imágenes se volvieron virales y desataron el pánico, el **CERN** emitió un comunicado rápido asegurando que se trataba de una "*broma de mal gusto*" organizada por científicos y estudiantes con acceso al lugar. Sin embargo, esta explicación, lejos de aclarar el hecho, dejó demasiados cabos sueltos que la versión oficial prefirió ignorar. Un recinto con protocolos de seguridad tan estrictos no debería permitir que un grupo monte una escena ritualizada sin que se identifique a los responsables ni se informe públicamente de sanciones. Que se haya reducido todo a "*una broma de mal gusto*" sin transparencia, sin nombres y sin consecuencias visibles suena más a un intento de minimizar el impacto mediático que a una aclaración real. Lo que queda es que cada persona decida si confía en la versión oficial o si ve en esa falta de claridad el indicio de algo que va más allá de nuestra comprensión.■